



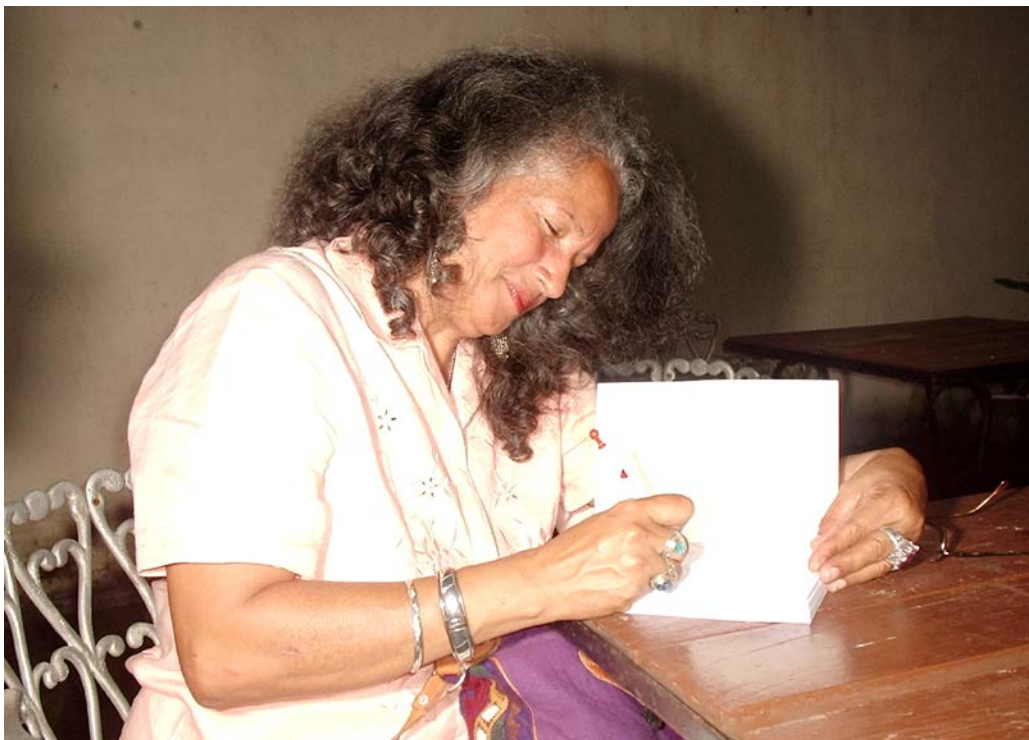
[En el Xerón](#) | [Nombrar las Cosas](#) | [Los Filos del Dado](#) | [Al Ruedo](#)

Boletín No. 42, julio 2016

En el Xerón

Lucía Muñoz: Homenaje a la poesía.

Este número va dedicado a una de las personas imprescindibles de la poesía granmense. Lucía Muñoz continúa escribiendo poemas, aconsejando a jóvenes escritores, trabajando en su proyecto "Juana Moreno". Xerón deja testimonio de su admiración en este pequeño homenaje a la primera Presidenta de la Uneac en Granma.



[subir](#)



[En el Xerón](#) | [Nombrar las Cosas](#) | [Los Filos del Dado](#) | [Al Ruedo](#)

Boletín No. 42, julio 2016

Nombrar las cosas

Una mujer puede andar y encontrar las estrellas.

La obra de Lucía Muñoz es fiel a un credo poético que no se desdibuja en la espiral creativa, sino que persistente y lúcido, le da a su obra una rara unidad y proyecta una voz reconocible entre muchas y buenas en el concierto de la poesía cubana.

Nacida en el año 1953 en Bayamo, ciudad insignia, Numancia criolla quemada por sus pobladores antes que entregarla cautiva, en su poesía también asoma esa impronta lugareña donde todavía son posibles ríos y jagüeyes, flamboyanes y los azules de la cercana acuarela de las montañas de la Sierra Maestra.

Llegada desde el seno de una familia nativa, bien identificable por su apellido y sus obras, la poetisa es tataranieta de Manuel Muñoz Cedeño, músico bayamés que interpretó el Himno Nacional de Cuba y dirigió la orquesta el día en que se estrenó en presencia del gobernador de la Villa, acción que es hoy leyenda y memoria no sólo de la ciudad sino de todo el país.

De niña le sorprendió la poesía y vino como un milagro, una lluvia obstinada y feliz que le empapó el alma y los días y desde entonces la agradece compañera solícita, amiga, hermana, por momentos báculo.

Su madre, que la acompañó y siempre la acompaña, puso en sus manos una libreta gruesa con rayas para que fuera anotando sus alucinaciones de poeta reciente, y le abrió la puerta de una mesita de noche que todavía conserva para que cuidara allí sus papeles. Con el tiempo el arca de sus sueños se desbordó y los poemas fueron tomando la casa y reinando sobre ella y los suyos.

Solo una vocación auténtica la puede someter con tanta fuerza. La he visto apremiada; urgida por esas voces, tropezar con la aureola de esos fantasmas, escurridizos y breves, llamadores que la reclaman su oficio de arpa frente a las sombras. Es entonces que le dice alto a la rutina cotidiana hasta que los sonidos sean algo distantes, y deje la casa sucia, la ropa en desorden, para sentarse sobre el caos, mortal, feliz a llenarle las hojas con poemas.

Muchas veces esa cotidianeidad es sustancia y le viene como nota moderante que la identifica entre los múltiples lectores, y es la familia vista a través de un prisma íntimo, no exento de nostalgias, la maternidad que la desbordó en su poema "Lactancia" fotocopiado por aquellas mujeres ávidas de belleza, en un recital en Venezuela compartido con poetas de la talla de Miguel Barnet, Cos Causse, Luis Suardíaz, César López y Carilda Oliver Labra, entre otras poetas cubanas.

Y es que su poesía se ha movido con las iluminaciones de la comunicación, evidente en el reclamo de sus lectores que le escriben para hablarle de su obra que se reparte en escuelas, centros de trabajo y medios de difusión masiva.

Por la comunicación, desde sus inicios, alejó todo facilismo, no fue condición ni premisa, no bajó la guardia de lo estético, ni hizo concepciones. De esta forma no limitó su espectro temático que cada día se fue haciendo más intertextual, más afinado no sólo en la cultura de su país sino en la universal, avivada por su formación como Licenciada en Filología y su avidez de lecturas, sin desdeñar su apego a la cultura de su región, la que conoce y estudia y sobre la que también escribe.

En el mar de sus papeles andan como iceberg que se mueve, selecciones inéditas de la poesía bayamesa del siglo XIX, su estudio del altar barroco de la hoy catedral de San Salvador de Bayamo, así como reflexiones acerca de poetas contemporáneos, esos que la acompañan en eventos y viven con ella los días de la poesía cubana.

Y es que la modernidad no debe de estar reñida con las identidades y la suya Lucía la define siempre con la convicción de que, en eso que llamamos universalidad, está siempre la simiente de la tradición y de lo autóctono. No puede vanagloriarse la modernidad ni aunar su ser, al margen de lo propio.

Ese credo es en Lucía un acto de sinceridad, de honestidad creativa. Escribe lo que siente y como lo siente, lo que no implica irreflexión ni descuido, pues trabaja cada texto con todo el rigor posible, vigilando la limpieza y la armonía, desvelándose por salvar el ritmo y la belleza del texto.

Si hablábamos de honestidad creativa y fidelidad a los principios que sustentan su obra es también porque nunca doblegó su arte poético frente a los "nuevos usos", no se puso a otear el horizonte para ponerse a tono con las situaciones y los "nuevos tiempos", con las novedades, muchas de las cuales pasaron y dejaron solo su fragancia. Cuando decidió escribir poemas en prosa e introducir rupturas no lo hizo por alarde sino porque lo que necesitaba decir, requería de esas formas, cuando tuvo que retomar las tradicionales, escribió ovillejos, décimas, sonetos.

La antología que hoy ofrecemos es una muestra representativa. El lector emprenderá un viaje por su poesía desde los primeros libros hasta los de tinta reciente, lo que le permitirá acercarse a su evolución, que ha pasado por momentos de un coloquialismo lírico hasta una poesía más hermética y enigmática, no exenta de cierto esoterismo, tal es el caso de los textos del Libro de Isabeat.

Lucía Muñoz ha recibido el reconocimiento de su país, que le otorgó galardones tan importantes como el Diploma Nicolás Guillén, por su aporte a la cultura cubana y la Distinción por la Cultura Nacional. Un poeta amigo la bautizó como “La Novia de Bayamo”, a su casa de Milanés acuden estudiantes para entrevistarla, poetas que quieren un veredicto sobre sus textos y jóvenes universitarios que escriben ensayos sobre sus libros. Ese fluir de su obra por los cauces de su pueblo ha sido para ella el mejor de sus premios.

Ella sabe que “una mujer puede andar por la calle/ con el ancho pecho de res abierto”/ pero también conoce que si persiste en su camino podrá algún día cerrar sus heridas y encontrarse con las estrellas.

Luis Carlos Suárez



[En el Xerón](#) | [Nombrar las Cosas](#) | [Los Filos del Dado](#) | [Al Ruedo](#)

Boletín No. 42, julio 2016

Los Filos del Dado

Pacto con la Poesía

Por Zeide Balada Camps



Lucía Muñoz, merecedora del Premio al Mérito Literario José Joaquín Palma 2015, que otorga la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, en Granma, distingue su voz en el concierto de la poesía cubana

Foto Rafael Martínez Arias

La niña de siete años se acercaba todos los días al rosal extasiada por la belleza de la mariposa, a ella se le antojaba la misma siempre; acompañaba a su madre en el ejercicio cotidiano de atender las rosas, y desandaba el patio que se “extiende hasta el atardecer”.

Un día no encontró el batir de alas; en el suelo yacía quieta la colorida mariposa de ayer. El suceso la estremeció y no pudo contener el nacimiento de su primer poema.

Sin imaginarlo, Lucía Esther Muñoz Maceo, comenzó desde entonces un pacto secreto con la poesía. Ese sería su don, el camino que le serviría el resto de su vida para contar sobre los más hondos sentimientos, a la belleza tangible e invisible de nuestro mundo y llegar hasta otras fronteras.

Licenciada en Letras, en la Universidad de Oriente, La novia de Bayamo -como la bautizó un poeta amigo-, posee una rica trayectoria, más de una veintena de obras publicadas y sus creaciones integran varias antologías nacionales, en Estados Unidos, Argentina, España y México. Su voz no se diluye, al contrario, mantiene la firmeza entre sus contemporáneos.

Cuando yo era apenas una adolescente, en nuestra aula del preuniversitario devorábamos algunos de sus libros, quién diría que nuestros caminos se cruzarían, que amablemente me recibiría y develaría anécdotas, vivencias, lecciones imprescindibles de quien, con deleite y paciencia, combina versos, agujas, hilos, las atenciones a los suyos y la pasión por la literatura.

-Lucía, cuénteme de sus preferencias creativas, la poesía ha sido una constante en su vida...

-Al poeta tú no lo puedes construir, tiene que nacer, no con un don especial, ni porque sea una persona superior, pero sí tiene que tener un nivel de sensibilidad, una manera de ver la vida en sus partes hermosas, duras y terribles.

“El poeta siempre ve la parte bella del fenómeno, por muy dolorosa que sea, al menos, así ha sido en mí. Nunca me obligo a escribir. Me he sentido más cómoda haciendo poesía.

“Cuando era niña mi mamá me llevó a estudiar piano con Beba Quiñones. Le dije: mamá no gastes más dinero, yo no sirvo para la música. Lo que he escrito ha sido con honestidad, aquí no hay nada que yo no lo haya pasado por el corazón.

“La poesía no es solamente el verso. Está en acciones, gestos, manifestaciones de afectos, en la música, en una obra escultórica, en la naturaleza, en lo creado con amor por el hombre. Poesía viene de poiesis, que quiere decir creación”.

-Usted es tataranieta de Manuel Muñoz Cedeño, el importante músico bayamés que instrumentó nuestro Himno Nacional. Su obra está llena de una sonoridad y plasticidad que se relaciona con el lugar al que pertenece y del que nunca se ha apartado.

-Nací de una familia humilde. Por la parte de mi papá casi todos venían de ser hijos de músicos, por la de mamá, maestras y artesanas; ella bordaba y tejía, hacía maravillas. Recuerdo el retrato ovalado de mi tatarabuelo, y su violón colgado en la pared de mi abuela, y conocí a una tía de mi padre que tenía 12 años cuando la quema de Bayamo. Teníamos su narración, esas historias las recogí en el libro **Los cuentos de mi tía Altica**.

“Crecí con las tradiciones de Bayamo, la alegría de aquí y los árboles del patio. Todo eso contribuyó a que quisiera lo mío, mi ciudad, mi casa, mi familia y a mi gente. Eso no lo he encontrado en otros lugares e involuntariamente lo he llevado a la creación”.

-Es imposible que una escritora no se nutra del pasado, de quienes le han antecedido, ¿cuáles son sus fuentes?

-He leído mucho la obra de Martí, los clásicos españoles, Lorca, Machado, Quevedo... de allí viene nuestra lengua madre, tenemos la norma cubana, la de Bayamo, pero el origen es el español; no para escribir como ellos, pero existe el ritmo y eso es la base de la poesía, puedes hacerla sin mucha metáfora y sin rima, pero sin ritmo, no.

-Detrás de los textos, en relación con la estética, el lector conocedor puede percibir la obsesión del artista, ¿cuál es la de usted?

-Para mí es significativo el sonido del agua, lo vas a encontrar en muchos de mis poemas, una vez escribí, yo que nací a orillas del Bayamo, acaso no fue el rumor de aguas lo primero que oí. Me agrada el sonido del agua, el porqué no lo sé. Está ahí.

- El universo femenino de Lucía, de la mujer bayamesa, cubana vive dentro de su obra. ¿Qué opina?

-La poesía no es ni femenina ni masculina, es buena, mala o regular. Todo está en el creador, sea hombre o mujer. Es difícil cuando empiezas seguir un camino propio, llega con la madurez, el ejercicio, el estudio, la experiencia, con la vida... Hay quien se pasa mucho tiempo y no logra encontrarse.

“Empecé haciendo poesía rimada, hice poemas libres, coloquiales, hasta que encontré una manera, que sin ser coloquial del todo, me permitiera utilizar imágenes y metáforas.

“Algunos me criticaban, yo seguí con mi mundo lírico. Uno tiene que ser fiel a algo. Desde ese tiempo entendí que la poesía es síntesis y sencillez.

“Bayamo ha tenido poetisas de gran valor, la primera en alcanzar renombre nacional es Úrsula Céspedes de Escanaverino, a principios del XX María Luisa Milanés, pero hay otras en el anonimato, esperan un estudio, una compilación, una valoración.

“Se quedaron sumergidas en el mundo de lo doméstico, que es terrible y te aplasta si tú como creadora no te impones. Pero toda mujer que se proponga un objetivo en la vida, siempre y cuando tenga la disposición, el talento, la entereza y la entrega puede materializarlo”.

-¿Existe un puente de comunicación entre las primeras creadoras y las mujeres que escriben en esta época?

-Uno no nace por generación espontánea, uno viene de una tradición, pienso que algo le debo a Úrsula Céspedes, a Luisa María Milanés, a Estela Marina Pérez Corría, como le debo a Juventina, que es mi compañera de hoy, algo le debo a Migdalia, a Zoila, a todas las que están tratando de mejorar a la gente, como algo me deben ellas a mí, eso es un toma y daca, en el orden creativo espiritual, de la raíz, cada una con su modo peculiar.

-¿Cómo funciona un matrimonio de creadores?

-Yo priorizo la comida y lo otro lo voy haciendo, en la medida de mis posibilidades, sin obsesión por nada. Algunos matrimonios se disuelven, por suerte Luis Carlos y yo siempre nos hemos apoyado, cuando él está en un proyecto yo me encargo de todo, cuando soy yo, él lo hace. Nos criticamos muy duro, nos respetamos y consideramos, llevamos 30 años de casados, fuimos antes nueve años amigos, y nunca hemos dejado de serlo.

“Bromeamos muchísimo. No tengo complejos, ha pasado tanto tiempo... por suerte supimos elegir la pareja”.

-¿Cuáles son los valores que están en los cimientos de su familia?

-En primer lugar la honradez, el no robar nunca, no mentir, la fidelidad, la confianza y la honestidad, lo que me enseñó mi papá. Vivir en armonía, en paz y tranquilidad es lo más grande que uno puede tener. Soy recta y cariñosa a la vez, pero cuando uno tiene que ceder, uno cede.

-Usted fue la primera mujer que dirigió la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac) en una provincia, lo hizo durante casi 20 años. ¿Qué tal la experiencia?

-Esa fue una experiencia única y que no se va a repetir, por suerte. Recuerdo que cuando me propusieron, un miembro dijo: ‘Es una mujer y tiene dos hijos y ella no va a poder’.

“Yo dije, ante todo soy madre de mis hijos, después soy revolucionaria, escritora, si ustedes me quieren me tienen que aceptar con ellos, mis hijos delante y yo detrás.

“Ustedes no saben si puedo o no, que yo sepa no tengo ningún impedimento. La mayoría me eligió, primero cinco años, luego se convirtieron en 10, me fue gustando el trabajo, había resultados y algunas personas querían que continuara, pero era demasiado tiempo, cuando diriges artistas, te dedicas a los problemas de los demás y necesitaba tiempo para mí”.

- Ahora recibe el Premio al Mérito Literario José Joaquín Palma, que otorga la Uneac, junto a la Embajada de Guatemala en Cuba.

-Es una oportunidad que ha propiciado la Asociación de Escritores para reconocer la obra que hasta este momento de la vida uno tiene. Pero el que piense que ha obtenido este premio y se queda ahí no avanza.

“Es una motivación para seguir creando y defender mis presupuestos estéticos. Demuestra que no ha sido en vano el esfuerzo, el sacrificio de muchas personas; para hacer mi obra conté con el apoyo de mi familia, hasta con la ayuda de vecinos”.

-¿Qué proyectos están por venir?

-Tengo un libro, pero lo dejo reposar, una noveleta para jóvenes y un libro para niños, inédito, finalista de un concurso en España. Luis Carlos y yo hemos comenzado a laborar en un diccionario de autores de la provincia, que nos llevará un buen tiempo.

-¿Usted cree en las señales de la vida?

- Sí, de hecho tengo muchas experiencias, las sigo, las respeto. Creo en Dios, en el mundo espiritual, pensamos que estamos solos y no es así. Mi abuela curaba a personas y yo estoy viva por ella, nací prematura, de ocho meses, en 1953, mi mamá me parió en la casa y mi papá fue a buscar a mi abuela, le dijo, Generosa, vamos que Esther está mala, y ella se viró y le respondió: Sí, ya sé que te dijeron que una de las dos va a morir, ninguna lo hará, va a ser hembra y te va a dar tanta satisfacción”.

-¿Cuáles han sido los momentos más felices?

-Los dos días en que me trajeron a mis hijos, ha sido lo más grande, después vinieron reconocimientos y estímulos, no me puedo quejar. Colaboré con las revistas más importantes, **La Gaceta, Casa de las Américas, Revolución y Cultura, Revista Santiago**, los tiempos han cambiado, cuando empecé no existía una editorial en la provincia.

-¿Qué es lo indispensable para Lucía Esther?

-Mis hijos, mi esposo, mi familia, mis plantas, mis libros, mis perros, mis hilos y mis agujas.

-¿Qué le pide a la vida?

-Salud, nada más.

[subir](#)



[En el Xerón](#) | [Nombrar las Cosas](#) | [Los Filos del Dado](#) | [Al Ruedo](#)

Boletín No. 42, julio 2016

Al Ruedo

Lucía Esther Muñoz Maceo (Bayamo, 2 de septiembre de 1953)



PREMIOS OBTENIDOS

Ha participado en varios eventos literarios internacionales (Alemania, Venezuela, Nicaragua y México). Sus poemas han aparecido en publicaciones, periódicos nacionales y extranjeros.

Entre los numerosos galardones que ha recibido se destacan: Mención y primera Mención, respectivamente en Concurso Iberoamericano de Poesía Panamá 80” y Latinoamericano de Poesía “Rubén Darío” de Nicaragua en 1985. En 1996 obtuvo el “Premio Tula” de Poesía del Concurso Gertrudis Gómez de Avellaneda. Mención Nosside Caribe 2000, Mención Concurso memoria histórica de las mujeres de América

Latina y el Caribe”2000 Premio Pinos Nuevos1994 Reconocimiento La puerta de papel
2010disinción al mérito Literario José Joaquín Palma y Mención Extraordinaria Premio
Mundial de Poesía Nosside.

LIBROS PUBLICADOS

Calle arriba bajo la lluvia (1982) Editorial Casa Heredia Stgo. De Cuba
Amarte sin saber el día (1984) Editorial El Arte. Manzanillo
Pongo de este lado los sueños (1989) Ediciones Caserón. Stgo. De Cuba
Sigue el vuelo del ave (1990) Editorial Ministerio de Cultura La Habana
Rphasody in blue (1992) Ediciones Bayamo
Sobre hojas que nadie ve (1994) Editorial Letras Cubanas
Únicos paraísos (1996) Ediciones UNION
Los más bellos bisontes de la tierra (México 1997) Editorial La tinta del Alcatraz
Mágico acertijo (Editorial Oriente 2000)
Amargo ejercicio (Ediciones Bayamo, 2000)
Los cuentos de la tía Altica (Ediciones Bayamo, 2000)
Amargo ejercicio (Ediciones Bayamo 2001)
Arena del tiempo (Ediciones Bayamo, 2003)
Libro de Isabeat, (Editorial UNEAC, Las Tunas, 2003)
Piel de Flamboyanes (EDITORIAL UNEAC, Las Tunas, 2003)
El llanto de Dios (Editorial Oriente, 2005)
Trébol de la suerte (Córdoba, España, 2006)
Una mujer puede andar, Antología,(Ediciones ambos mundos, Murcia , España, 2006)
Amargo Ejercicio (.Ediciones Bayamo, 2008)
Una Mujer puede andar. Antología (Ediciones Ambos Mundos, Murcia, España, 2008)
Amargo ejercicio. Colección Puerta de papel. Ediciones bayamo 2010

Ha obtenido numerosos reconocimientos y distinciones, entre ellos:

-
- Miembro Honorario de la Asociación de Escritores de Venezuela.
- Distinción “Raúl Gómez García.
- Sello del Laureado.
- Distinción por la Cultura Cubana.
- Miembro de Honor de la Asociación “Hermanos Saíz”.
- Diploma “Nicolás Guillen”
- Distinción 60 Aniversario de la CTC
- Miembro de Honor de la ACAA
- Distinción 25 Aniversario de la Universidad de Granma
- Distinción 30 Aniversario de la Universidad de Granma
- Distinción Dama de Las Hespérides, Murcia, España, 2007.
- Sello 20 Aniversario de la Asociación Hermanos Saíz

- Distinción 23 de agosto otorgada por la FMC
- Réplica de la Catedral de San Salvador de Bayamo
- Premio Bayamo 2006.
- Reconocimiento La Puerta de Papel con el libro Amargo Ejercicio 2010
- Premio Provincial de Literatura 2012 por toda su obra.

PARTICIPACION EN EVENTOS

Participó en el Primer encuentro de jóvenes creadores de América Latina y el Caribe auspiciado por Casa de las Américas.

Ha sido delegada al 4to, 6to y 7mo Congreso de la UNEAC

Participó en el primer Festival de Poesía Venezolana, Mérida 1987

Jornada de POESÍA Cubana en Venezuela, 1987

Delegación de jóvenes poetas cubanos, Nicaragua, 1988

Primera Jornada Martiana, Metepec, México, 2007

Primer Encuentro internacional Cultura Y sociedad

Talleres de poesía del <Festival del Caribe. 1993- 2005

Fiesta Iberoamericana, Holguín

Festival Internacional Manuel Navarro Luna 1994

Festivales de Poesía de La Habana

Feria Internacional del Libro de La Habana (2000- 2008)

Es miembro fundador del Proyecto “ Juana Moreno” y ha participado con él en numerosas exposiciones colectivas en la Sede de la UNEAC, Ferias de arte popular, escuelas, hospitales y centro de trabajo.

En la Feria de las Flores obtuvo Premio en la técnica de Parche sobre fibra.

Ha confeccionado muñecas para donar a los afectados por el ciclón en Río Cauto, para el hospital infantil y para la visita de la Comisión Nacional de Trabajo Comunitario.

Trabajos suyos han sido obsequiados a delegaciones extranjeras procedentes de Italia, México, Canadá y España.

[subir](#)



Edición: Juventina Soler Palomino. Diseño: Jaime Pérez. Composición Digital: Alex Delgado.

Estos textos pueden ser reproducidos libremente (siempre que sea con fines no comerciales) y se cite la fuente.

UNEAC, Granma 2016.